

buciones de sumo valor en la historiografía relativa a la península ibérica durante los siglos V al VIII. La propia obra de E.A. Thompson *The Goths in Spain* (Oxford 1969) —pese a sus deficiencias sobre todo en materia bibliográfica, que en su día señalé— sirvió para despertar el interés en torno al Reino visigodo español entre las medievalistas de Inglaterra y América. Dentro de esta amplia corriente del visigotismo anglosajón se ha de encuadrar el libro objeto de la presente reseña.

Se trata de una versión en lengua inglesa de cinco obras de índole biográfica, provenientes de la época visigodo-católica. Estas obras son las siguientes: la *Vida y Martirio de San Desiderio*, escrita por el rey visigodo Sisebuto; la *Vida de San Millán de la Cogolla*, de San Braulio; las *Vidas de los Padres de Mérida*, los *Varones ilustres* de Ildefonso de Toledo y la *Vida de San Fructuoso de Braga*, atribuida a Valerio del Bierzo. La edición de los textos va precedida de una extensa Introducción de A.T. Fear, en la que pueden distinguirse dos partes. La primera contiene un breve esbozo de la historia del Reino visigodo español, con particular atención sobre una época en la que se resuelven dos problemas esenciales: la afirmación del poder de la monarquía visigoda sobre el territorio peninsular, y la evolución político-religiosa que condujo desde el arrianismo godo tradicional hasta la fe católica, a través de un fallido ensayo de arrianismo mitigado, que cabría considerar como una forma de «macedonianismo». La segunda parte de la introducción consiste en una acertada exposición de la circunstancia en que se compuso cada una de las obras editadas con particular atención al problema de su autoría, y a los de su relevancia histórica y literaria.

El autor advierte que en la «Patrología Latina» de Jean-Paul Migne están editados todos los textos. Pero él ha acudido, como es lógico, a las ediciones críticas modernas que han publicado autores españoles: la de J. Gil de la *Vita Desiderii* en *Miscellanea Visigothi-*

*ca* (Sevilla, 1991); la *Vita S. Emiliani* de L. Vázquez de Parga (Madrid, 1943); las *Vitae Sanctorum Patrum Emeretensium* de A. Maya Sánchez (=Corpus Christianorum, 116) (Turnholt, 1992); el *De viris Illustribus* de Ildefonso de Toledo, por C. Codoñer Merino (Salamanca, 1972); y finalmente, la *Vida de San Fructuoso de Braga*, por M. Díaz (Braga, 1974). Notas al pie de página con abundantes referencias bíblicas y glosas de carácter histórico patrístico o literario enriquecen la edición y facilitan a los lectores la más adecuada comprensión de los textos.

La versión y edición de *Lives of The Visigothic Fathers*, de A.T. Fear constituye una meritoria aportación al mejor conocimiento y valoración del gran renacimiento cultural que se produjo en la España visigoda del siglo VII. El criterio de selección de los textos-biografías procedentes del mencionado período y pertenecientes todas, con excepción de la de San Desiderio, a personajes españoles, explica que el autor haya incluido los *Varones Ilustres* de Ildefonso de Toledo y no los de San Isidoro, que en su gran mayoría no son hispánicas. Resulta en cambio menos clara la razón por la que no figura en esta selección de «Vidas» la «Autobiografía» de Valerio del Bierzo.

J. Orlandis

**Enrique GARCÍA HERNÁN**, *La acción diplomática de Francisco de Borja al servicio del Pontificado, 1571-1572*, Organismo Público Valenciano de Investigación (=OPVI), Valencia 2000, 562 pp.

Esta obra de Enrique García Hernán, especialista en Historia Moderna e Historia de la Iglesia, fue presentada en 1988 como tesis doctoral en la Pontificia Universidad Gregoriana. Se propone un estudio detenido del último año de la vida de San Francisco de Borja, siguiendo las huellas de su intensa actividad diplomática por España, Portugal y Francia. El trabajo desarrollado por Borja en ese breve

lapso de tiempo refleja la coyuntura política religiosa de la Europa de entonces. El estudio se afronta con buen oficio de historiador y buena pluma de escritor. No fue tarea fácil, pues por la naturaleza de la misión del santo y la discreción de su estilo, junto con la casi inexistencia de registros de su correspondencia desde aquellos países, la historiografía se había encontrado hasta ahora con vacíos casi insalvables, que mantuvieron en penumbra aquella época culminante de su vida.

Al hilo de los sucesos que se presentan, el autor desvela la rica personalidad del personaje central, más allá del estereotipo que sus primeros biógrafos nos dejaron: un hombre alegre, generoso y disponible que, en su camino hacia Dios, no despreció los senderos humanos por los que se teje la historia de los pueblos, al servicio de la unidad europea, desde la unidad de la fe.

En el primer capítulo, estudia a Borja en su historia personal y familiar y es el punto de mira desde el cual se contempla el panorama continental del momento y la precisa situación diplomática que configura su misión. Los tres capítulos siguientes siguen, paso a paso, la misión desempeñada; y en el quinto se añade una inesperada estancia en Italia y unas reflexiones sobre los programas de la Reforma y Contrarreforma en el momento de la muerte del personaje, con que se cierra dicho capítulo. En el relato aparecen san Pío V, los reyes Sebastián, Felipe II, Catalina de Médicis, personajes y funcionamiento de las cortes y engranajes de los Estados.

La publicación se completa con una relación de siglas y abreviaturas, un buen elenco de cuadros y mapas, y un amplio registro de archivos, bibliotecas y fuentes consultadas, así como una abundante bibliografía. Finalmente, un cuidadoso índice cruzado de personas, lugares, temas y autores, completa el aparato referencial para orientación del lector.

E. Rojas

**Enrique GARCÍA HERNÁN**, *Irlanda y el Rey Prudente*, Ediciones del Laberinto, Madrid 2000, 286 pp.

La historia de Irlanda no puede tratarse sin referirse a la Santa Sede y a la Monarquía Española. Enrique García Hernán es un historiador conocido por sus investigaciones sobre Felipe II (1555-1598). En su libro *Irlanda y el Rey Prudente*, subraya el papel destacado del rey Felipe II en la crisis entre Irlanda e Inglaterra. Como una continuación de uno de sus libros más interesantes, *La Armada Española en la Monarquía de Felipe II y la Defensa del Mediterráneo* (Madrid, 1995), el autor nos muestra ahora la fuerza e influencia de Felipe en la Europa occidental de entonces y señala que la prudencia mencionada en el título debe entenderse en un sentido más político que religioso, ya que sobre todo se inscribe en el arte de gobernar. Nos asegura que Irlanda se vio profundamente convulsionada por todos los cambios —sociales, políticos y económicos, además de religiosos— que ocurrieron en Europa occidental, como se puede leer en su introducción. Hablar de Irlanda en esa época es, en cierto sentido, hablar de la Iglesia católica, Inglaterra y España, entre otros temas. El autor insiste en la identificación de Irlanda con la monarquía hispánica de Felipe II, el rey conocido por su celo en la defensa de los intereses de España y de la fe católica.

En el primer capítulo, la relación entre Inglaterra e Irlanda está presentada como una desconfianza mutua; y el príncipe Felipe aparece como «rey» de Irlanda, según su papel en la dinámica internacional de los años medios del siglo XVI. Fue inevitable que esa relación terminase en una guerra, como lo vemos en el segundo capítulo, entre los años 1565 y 1578. La batalla de San Quintín, entre otros, es un acontecimiento clave, pero también los planes españoles para invadir Inglaterra, que comenzaron a concretarse desde 1571, y cuyo momento culminante tuvo lugar en 1588 con la derrota de la Gran Armada, como leemos en el capítulo cuarto. Anteriormente, el tercer ca-